



otegida a lo largo de 57 Km. En ellos encontramos numerosas calas, alguna pequeña playa, cantiles rocosos y numerosos acantilados, algunos de altura considerable. En su parte más larga, Cabrera tiene una longitud de unos 7 km. y unos 5 k

m. en la más ancha. Su cota máxima es la cumbre de Na Picamosques con 175 metros de altitud. Desde esta atalay

a se domina todo el contorno cubierto de espesa e impracticable garriga con algunas zonas de denso pinar. La distancia mínima del archipiélago a Mallorca, cinco millas y media aproximadamente, se encuentra entre el Cap de Salines y la Illa Foradada, primera del rosario que forma el Archipiélago. Las escasas lluvias hacen que el aporte de sedimentos por arrastre al mar sea prácticamente nulo. Como consecuencia las agu

as marinas tienen una excepcional transparencia y permiten una extraordinaria visibilidad. Bajo las aguas, sorprenden los acantilados submarinos. Se pueden apreciar bruscas caídas del fondo con paredes verticales que caen hasta los 90 m. en la zona de los islotes del sur. Las frecuentes cavidades y cuevas submarinas, que en algunos casos atraviesan de lado a lado islotes enteros y que en ot

ros, (como en la cueva azul), representan una experiencia única para los privilegiados que tienen la suerte de visitar este paraíso Balear. El parque es un auténtico laboratorio natural en el que científicos nacionales y extranjeros adquieren conocimientos sobre los ecosistemas insulares.

El paisaje litoral de Cabrera se puede considerar uno de los mejores conservados de las costas españolas. Este paraíso, perdido en el Mediterráneo, así como su entorno marino, fueron declarados Parque Nacional Marítimo y Terrestre, el 29 de abril de 1991, mediante la Ley 14/1991. Gracias a su riqueza biológica y a la abundancia y variedad de aves, también ha sido declarada como ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves). El archipiélago de Cabrera ha visto pasar múltiples civilizaciones por sus tierras, donde dejaron interesantes legados. Fenicios, cartagineses, bizantinos tuvieron el privilegio de poblar este hermoso archipiélago. Hoy, sus únicos habitantes son las especies marinas y vegetales protegidas por el Parque Nacional. Y que así sea por mucho tiempo.